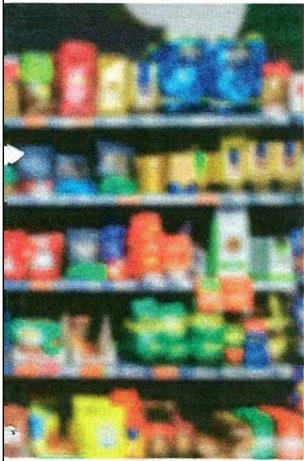




PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

on a la inflación, herramientas precios y ganar elecciones



bonanza de ganancias y el auge del mercado de valores tras la pandemia.

FUERA DE LA CAJA

Weber señala que los partidos gobernantes que implementaron medidas de emergencia eficaces para proteger a la gente de los shocks de costos fueron vistos como salvadores en tiempos de crisis. En México, Claudia Sheinbaum, que sucedió a AMLO, ganó de manera aplastante las elecciones presidenciales de 2024, y su partido, Morena, no solo retuvo el control del gobierno, sino que aumentó su número de escaños en ambas cámaras del Congreso.

Como economía de mercado emergente,

México, al igual que otros países latinoamericanos, tiene una flexibilidad limitada a la hora de fijar las tasas de interés. Su banco central, en su mayor parte, debe responder –en realidad adelantarse– a las decisiones de EE.UU. Efectivamente tuvieron que incrementar drásticamente las tasas de interés para evitar fugas de capitales y apaciguar a los mercados financieros; pero AMLO lanzó un ambicioso paquete de políticas destinadas a estabilizar los precios de los bienes de los que la gente y las empresas no pueden prescindir.

MÉXICO

La administración de AMLO aprovechó la naturaleza concentrada de los productos básicos, reuniendo a los actores dominantes en una sola sala para negociar un acuerdo. El resultado fue un acuerdo para fijar el precio de una canasta de 24 productos básicos en 1,039 pesos. La mayoría de los artículos eran alimentos básicos, incluyendo cantidades fijas de arroz, aceite vegetal, pescado enlatado, carne fresca, frutas y verduras. La canasta también incluía artículos básicos como papel higiénico y jabón.

Se permitió a las empresas decidir cómo cumplir con el límite de precios

general, distribuido entre todos los productos, pero se les exigió que no superaran el precio total de la canasta. A cambio, el gobierno eliminó ciertos aranceles de importación, congeló las tarifas de transporte ferroviario y flexibilizó los requisitos regulatorios. No todos los supermercados y productores firmaron el acuerdo, pero sí los más importantes.

Weber recuerda que, bajo el gobierno de AMLO, el gobierno se aseguró de que su compromiso de hacer asequibles los productos básicos fuera bien publicitado y supervisado día a día. Por otra parte, la estrategia de México incluyó el apoyo a los pequeños agricultores garantizando precios mínimos para productos básicos como maíz, frijoles, arroz y leche para alentar la producción nacional y crear reservas de emergencia.

El gobierno limitó los precios de la gasolina, el diésel y el GLP, así como los precios de la electricidad para los hogares, a través de subsidios que se pagaron en parte con los altos ingresos de PEMEX. El costo total de las políticas inflacionarias de México fue del 1.4% del PBI. Sheinbaum ratificó estas políticas.

ESPAÑA

La autora acota que

España, bajo el mando del primer ministro Pedro Sánchez, es otro caso ilustrativo. Mientras Europa lidiaba en 2022 con las consecuencias de la invasión rusa de Ucrania, su gobierno socialdemócrata rápidamente promulgó medidas para proteger a los ciudadanos y las empresas de los shocks de precios de los productos básicos.

España evitó los enormes aumentos en los costos de la electricidad que se vieron en otras partes de Europa al introducir el llamado modelo ibérico, que implicó un tope de precios para el gas utilizado en la generación de energía, que se pagó con impuestos sobre los beneficios extraordinarios de fuentes de energía de menor costo, como la solar y la nuclear. Así desvinculó los precios de la energía de los precios del gas.

El gobierno también prohibió a los propietarios aumentar los alquileres en más del dos por ciento, redujo drásticamente los costos del transporte público y eliminó temporalmente el impuesto al valor agregado sobre los alimentos esenciales. Sánchez creó además el Observatorio de Márgenes Empresariales (un proyecto conjunto de ministerios, la autoridad fiscal y el banco central) para



monitorear las ganancias corporativas e introdujo impuestos sobre los beneficios extraordinarios de las empresas energéticas y los bancos.

La tasa de inflación de España bajó antes de que los precios comenzaran a estabilizarse en el resto de la eurozona, y la economía del país superó sistemáticamente el crecimiento del PBI de todos los demás países de la eurozona, junto con un déficit público en contracción. En España, la disposición del gobierno a luchar contra la inflación de los precios de los productos básicos también dio sus frutos electoralmente y sirvió contra la extrema derecha. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) logró su mejor resultado desde 2008.

OPORTUNIDAD PERDIDA

Weber señala que la administración Biden pudo haber adoptado un conjunto de herramientas de política similar a las utilizadas en México y España. Biden movilizó la Reserva Estratégica de Petróleo para frenar las presiones sobre los

precios del petróleo y destacó la especulación corporativa como un motor de la inflación, pero evitó intervenciones más directas, a pesar de que la historia de EE.UU. ofrece numerosos precedentes de tales acciones.

En 2020, Trump utilizó la Ley de Producción de Defensa para evitar la especulación con los precios de los equipos de protección personal durante la pandemia de la Covid-19. Biden podría haber invocado poderes similares para estabilizar los precios de los alimentos y la energía. Aunque criticó a las refinerías por ampliar sus márgenes de ganancia en medio de la crisis de los precios de la energía, no respaldó su retórica con cambios de política.

COLOFÓN

La coordinación, concertación y regulación de precios son herramientas con base teórica que pueden ser muy útiles acompañando a la política de contracción de la demanda. La cuestión clave es la de identificar sus costos, si estos existen, y definir los ingresos que los compensen.